

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Mariana.

### **EL NOMBRE:**

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicón judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

**MARIANA:** Algunos lo consideran como una contracción de María y Ana. Tampoco es el femenino de Mariano, que tiene un origen diferente. Mariana viene del hebreo *mârâh'*, vista, visión; y *'âmén*, fe, certeza, verdad. Podría, pues, traducirse como la que “mira” con los ojos de la fe.

**17 de febrero, Santa Mariana:** Hermana del apóstol Felipe, pertenecía al grupo de los discípulos de Jesús. Tras la Ascensión acompañó a los apóstoles Felipe y Bartolomé a Hierápolis donde fue hecha prisionera con ellos. Felipe fue martirizado, y ella y Bartolomé dejados libres. Se retiró entonces a Licaonia donde colaboró con aquella comunidad cristiana, muriendo ya anciana a finales del s. I.



*Que vuestra hija Mariana, ayudada por vuestro ejemplo, viva siempre su vida guiada por la fe hacia el encuentro con Cristo.*